

Un milenario de Avicena en la India

por Salvador Gómez Nogales (1)

Todo el mundo sabe que uno de los grandes proyectos de la UNESCO es todo lo referente a la búsqueda de las conexiones que de hecho han existido entre Oriente y Occidente. Yo mismo tuve ocasión de experimentarlo disfrutando una beca en El Cairo enmarcada en esa finalidad de aproximación de los dos mundos. No hace mucho he podido comprobar que esa preocupación subsiste. Con la particularidad de que dicha aproximación ha tenido lugar no hace mucho en un campo que comprende el Extremo y el Medio Oriente enlazados por la UNESCO en el patronazgo de la participación de occidentales en un acontecimiento típicamente oriental.

Puede que a un occidental le parezca algo extraño que la UNESCO patrocine la celebración de un milenario de Avicena en la India. Sobre todo si tiene noticia de que los europeos celebraron ya dicho milenario allá por los años cincuenta. En las bibliotecas de todo el mundo figuran volúmenes de Actas de Congresos y libros con investigaciones conmemorativas de dicho milenario. Y tal vez se pregunte cómo es posible que ahora se celebre de nuevo el mismo acontecimiento. ¿Puede un hombre nacer en dos fechas distintas?

Comenzando por esta última admiración, la explicación es bien sencilla. Entonces se celebró el milenario de la era musulmana. Al tener los

(1) Jefe del Seminario de Filosofía y Pensamiento Islámico, Instituto Hispano-Arabe de Cultura.

meses de la hégira menos días, los años corren más deprisa en el calendario musulmán. Lo que ahora se celebra es el milenario de la era cristiana.

También tiene su razón de ser el que la UNESCO escoja a la India para la celebración de este milenario. Avicena es una de esas figuras puente que hacen la síntesis del pasado, creando los valores nuevos del presente en su proyección hacia el futuro. Es uno de esos prototipos universales de la humanidad y a los que todos los pueblos se honran en celebrar como cosa propia. En efecto, este segundo milenario ha sido festejado en los ambientes geográficos más dispares. En España en el Instituto Hispano-Arabe de Cultura, en el Berlín de la República Democrática Alemana, en Rusia, en los países árabes y en otros países más. Las razones que han asistido a la UNESCO para su celebración en la India es algo que aparecerá al final de este trabajo.

Como preámbulo a la importancia del tema, tengo que decir que, sin ser España un área de investigación avicenista, yo mismo he tenido que intervenir en cinco celebraciones distintas de su milenario. Una de ellas en el artículo publicado en el Boletín de la Representación Oficial de la Liga Arabe en Madrid, bajo el título: "La era cristiana celebra el milenario de Avicena (370/980-428/1037)".

A nivel de descubrimiento personal, hay dos celebraciones relacionadas entre sí. La del Correo de la UNESCO de París y la del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos de Madrid. La primera en un plan más vulgarizador, aunque no por eso menos científico; y la segunda con el aparato crítico de cita de fuentes, y de una mayor amplitud. En ambas se me dio el descubrimiento personal de que Avicena no sólo fue un gran médico y un gran filósofo, sino también el maestro de Europa en el campo de las demás ciencias que constituían la enciclopedia del saber en la Edad Media. Con la peculiaridad de que en no pocas materias esa docencia de sus obras se prolongó hasta la época contemporánea. Y en este sentido, España jugó el papel de puente en el trasvase de la ciencia de Avicena del Oriente a Occidente. Cuando los sabios del mundo latino venían a España para ponerse en contacto con la cultura árabe, lo que venían buscando era la ciencia nueva de los árabes. Y ésta la encontraron ciertamente en Avicena.

Viniendo ya a lo que yo considero como una modesta aportación personal en la celebración del milenario de Avicena, ésta se refiere a la teoría del conocimiento. Tiene aplicación en dos campos distintos: uno es el de la mística, y otro el de las ciencias. Del primero nos hicimos eco en una de las primeras celebraciones del milenario de Avicena en el mundo: la del Instituto Hispano-Arabe de Cultura. Mi ponencia llevaba el título de "El misticismo persa de Avicena y su influencia en el misticismo español". Creo que he descubierto la clave para incluir a Avicena en el número de los místicos. Cuando hablamos de él como de un místico, no tratamos de un hombre devoto perteneciente a ninguna "tariqa" religiosa, sino de un superdotado con capacidad natural para adentrarse en el fondo de la Naturaleza. Estas eran mis palabras que pueden leerse en

las Actas de dicha celebración: Avicena “nos dice que tiene cierta facilidad para introducirse en el secreto de las cosas. Con la misma facilidad tiene acceso a las cumbres de la metafísica, que a lo recóndito de la medicina, y a los secretos de la música, así como al descubrimiento de ciertos poderes, mágicos en el sentir del vulgo, pero del todo naturales para los dotados de un ojo avizor para penetrar en las esencias de las cosas”. En este sentido se trata de un auténtico místico, al que en su calidad de superdotado le revela lo recóndito de las cosas.

La última de las celebraciones en la que he tomado parte ha sido la de la India. Esta va a ser el tema principal del presente artículo. En él voy brevemente a exponer dos de las facetas más llamativas para mí de este Congreso. La primera es proponer las novedades que ha aportado este Coloquio en el plano científico y académico. Y la segunda el papel que está llamada a desempeñar la India en el campo de lo árabe e islámico.

La celebración del milenario tuvo lugar en Nueva Delhi del 1 al 5 de noviembre pasado. Se puede decir ante todo que se trató de un acontecimiento auténticamente internacional. En él estuvieron representados unos 15 países. Como es natural, la mayoría de la India. En el programa del Congreso hay anotados 46 participantes indios. Y esto sin contar los 11 que aparecen en el Comité Organizador, algunos de ellos tomaron una parte muy activa, como es el caso del profesor A. Rahman, que tuvo dos intervenciones y fue el que llevó el peso de la organización del Coloquio. Y, aunque por dificultades de última hora no todos pudieron asistir, el que se pueda relacionar un tan elevado número de especialistas con la figura de Avicena es ya un índice bien significativo del interés que despierta en la India este representante del mundo islámico. Tan sólo en la lista impresa del Congreso figuran representantes de Francia, Inglaterra, Alemania Oriental, Estados Unidos, Rusia y España, además de los países árabes Iraq y Siria, y de los países islámicos Irán y Pakistán.

Esperamos que pronto verán la luz pública las Actas del Congreso. Entonces se podrán apreciar con todo detalle las novedades del mismo. El Congreso había sido dividido en cinco secciones, alrededor de las cuales se centraron todas las ponencias. La primera agrupaba las observaciones generales relativas a las contribuciones de Avicena. En la segunda se estudió la figura de Avicena como filósofo y sus aportaciones al campo de la filosofía. La tercera reunió la contribución de Avicena a las ciencias física, química y geológica. La cuarta se centró en Avicena como médico. Y por último, la quinta versó sobre las relaciones de Avicena y su impacto en el mundo moderno.

No voy a enumerar los títulos de todas las conferencias que aparecerán detalladamente en las Actas. Voy a fijarme únicamente en aquéllas que supusieron una verdadera novedad. Yo las distribuiría en tres capítulos: el primero el de las observaciones generales. El segundo el de las aportaciones de Avicena más llamativas en las distintas zonas del saber. Y finalmente la tercera sobre las relaciones de Avicena con la India, que servirán como introducción al segundo tema general.

Llamó la atención la importancia que se había dado a la celebración del milenario de Avicena en la República Democrática Alemana. Tuvo lugar del 25 al 26 de febrero de 1980, en la Universidad alemana Halle-Wittenberg. En ella hubo 15 conferenciantes. Con este motivo se hizo una reimpresión de los "Urÿ ūza fī-l-Tibb" de Avicena, conservado en Gota, publicado por la Zentralantiquariat der Deutschen Demokratischen Republik en Leipzig 1980. El Prof. B. Brentjes dio cuenta de los estudios sobre los manuscritos de Avicena en la Alemania Oriental. Hay dos grupos de colecciones: los de tipo académico, usados antiguamente para la formación de los médicos, y el segundo de colecciones privadas, en su mayor parte proveniente de los manuscritos comprados por Ulrich Jasper Seetzen en Siria y Egipto en 1805 y 1806. El primer grupo consiste principalmente en traducciones latinas, como los 20 volúmenes de Leipzig. Y es que hasta el s. XVI la formación médica en las Universidades constaba de un ciclo de cuatro años de acuerdo con el Canon de Avicena. A esto hay que añadir dos manuscritos hebreos sobre la filosofía de Avicena, además de tres manuscritos árabes, dos de ellos son comentarios al Canon traídos de Damasco. En la colección de Gota hay 38 códices árabes con 47 folios, 24 de Avicena y 23 comentarios. Trece de los de los estudios de Avicena versan sobre medicina, cinco sobre filosofía y seis sobre teología. 28 códices provienen de Alepo y el resto fueron comprados en El Cairo, sin duda de interés en la época en que fueron elaborados, bastante tardía por cierto, el s. XVII.

Asimismo fue notable la aportación del profesor ruso M.M. Khairullayev del Instituto de Estudios Orientales Abu Raihan Beruni en la Academia de Ciencias de la URSS. Dio cuenta del gran interés que ha despertado la figura de Avicena en Rusia. En el Instituto "Beruni" se encuentra uno de los fondos más ricos de manuscritos orientales. Ha publicado recientemente un gran número de sus obras. En dicho fondo hay más de cuarenta mil volúmenes sobre la historia de la ciencia y la cultura de los pueblos orientales, tratados únicos de al-Kindī, Khwarizmī, Fārābī, Beirunī, Yurÿānī y otros. Entre ellos se encuentran 70 manuscritos de Avicena. Además de las obras conocidas, se encuentran otras muy poco conocidas de Avicena, tales como "Tratado sobre los términos": un diccionario explicativo de 70 términos científicos de los más usados en la Edad Media; un "Tratado de clasificación de las distintas ramas de la ciencia racional", que contiene una definición de todas las ramas filosóficas y de ciencias naturales; un manuscrito único: "Tratado de clasificación de todo lo que existe" y que examina toda la jerarquía de los elementos de ser que Avicena analiza en otras obras.

En el campo de la filosofía el Prof. Roshdi Rashed nos presentó una de las mayores novedades de este Congreso. Por lo pronto ya es una novedad para el tiempo de Avicena el incluir la matemática en el seno de la filosofía hasta el punto de condicionar su ontología y de marcar una dirección particular en su investigación filosófica. En esta forma no se encontraba en la filosofía griega, aunque algo semejante se puede ver ya en al-Fārābī. Pero lo novedoso de su aportación es el sitio en el que ha encontrado esa nueva teoría del conocimiento basado en la ciencia

matemática. Todos lo habíamos buscado en la lógica o en otras obras estrictamente filosóficas. Pero nadie lo había advertido hasta que el Dr. Rashed nos ha hecho caer en la cuenta de que esta nueva teoría del conocimiento se encuentra precisamente en los tratados matemáticos que Avicena tiene en su obra al-Šifā. Siguiendo en esta misma línea tratamos de puntualizar modestamente con nuestra ponencia la significación de Avicena en la teoría del conocimiento. Esta es válida para las ciencias, para la filosofía y para la religión. Cuatro son los distintivos de esta su teoría del conocimiento. Ante todo, es algo vital basado en el genio intuitivo de su conducta humana. En segundo lugar, en ella juega un papel importante la matemática y las ciencias experimentales (astronomía, medicina, etc.) como preparación para la filosofía y la religión: su conocimiento se basa en la experiencia como método para descubrir la verdad y como base real para controlar nuestras ideas en continuo contraste con la realidad. En tercer lugar, reconocido Avicena por muchos como el fundador de la semiología, admite al signo como inspirador y orientador en el camino hacia la verdad. Y finalmente hay que resaltar la función del entendimiento agente interior al hombre, que descubre en sí como microcosmos todos los inteligibles de los que es imagen por medio de una auténtica iluminación o inspiración de Dios. Con lo cual conocer, para Avicena, es dejarse iluminar por la Fuente de toda realidad.

Otra novedad digna de tenerse en cuenta fue la ponencia del Profesor indio P.N. Pushp sobre la articulación física de los sonidos en las palabras, sacada del libro de Avicena: "Risāla fī asbāb ḥudūt al-hurūf". Observaciones de Avicena sumamente modernas incluso desde el punto de vista de la Lingüística Descriptiva. Es un tratado científico muy penetrante en el estudio de los sonidos con una independencia de toda formulación metafísica, como la que implica el logos occidental o el sphota indio. Tampoco se puede considerar este tratado como una paráfrasis de la tradicional "qirat" musulmana. La originalidad de la filosofía de Avicena, que no puede considerarse como mera repetidora de la griega, fue el tema de la ponencia del Sr. A.A. Shaikh.

En el campo de las ciencias fue muy interesante la ponencia del Dr. S.D. Sharma, en la que analizó la importancia de Avicena como astrónomo y matemático. No sólo tradujo los "elementos" de Euclides, sino que hizo derivaciones matemáticas originales. Hizo observaciones propias de la luna y de las estrellas y trató de mejorar el calendario lunar de los musulmanes. Inventó un instrumento semejante al calibre nonio moderno, que después no fue usado por nadie, y que hubiese evitado el uso de otros instrumentos más complicados de astrónomos posteriores. El Prof. Wazir Hasan Abdi se fijó en la manera original de refutar el atomismo de los Mutakallimūn con la reducción al absurdo utilizando instrumentos de geometría, aritmética y dinámica. Refutación que tuvo una gran resonancia en Sto. Tomás de Aquino y en Maimónides. El Prof. S. Maqbul Ahmad se detuvo en las ideas de Avicena sobre geología, mineralogía, climatología, meteorología y sobre todo advirtió su referencia a la existencia de la tan controvertida "terra incognita". Los aspectos geográficos de Avicena tan en consonancia con las teorías modernas fueron tratados

por el Prof. M. Shafi: la formación de las montañas, elaboración de los fósiles, circulación de aire y agua a través de los distintos suelos, la hidrología, climatología relacionada con la atmósfera y sobre todo con las manchas del Sol.

En el campo de la medicina, el más conocido junto con el de la filosofía, el Prof. Dr. M.S. Khan hizo un estudio muy interesante de las enfermedades cardíacas en el Qanūn y en el tratado especial que escribió sobre las medicinas para su tratamiento. Describe en primer lugar la anatomía del corazón y de sus venas y arterias. Luego trata de los principios generales para el tratamiento de las enfermedades del corazón, y añade una explicación sistemática de las ocho causas que afectan al corazón. Antes de exponer sus enfermedades enumera sus síntomas: debilidad, inflamación del corazón, dificultad de respiración, taquicardia, e inconsciencia o desvanecimiento. Influyen en las enfermedades cardíacas la desarmonía del temperamento, con lo cual hace un estudio de las distintas clases de temperamentos. A Galeno sólo lo cita una vez, lo cual indica que tiene otras fuentes distintas de las greco-árabes. Aunque se ha adelantado mucho en la materia, la terapia de Avicena puede ser utilizada con éxito en nuestros días. Y desde luego, en una historia sobre las enfermedades del corazón desde los griegos hasta nuestros días, no se pueden pasar por alto las teorías de Avicena sobre la materia.

Al ser un Congreso celebrado en la India, no pocos especialistas trataron sobre las relaciones de Avicena con la cultura india. En este sentido la ponencia del Sr. S.A.A. Rizvi fue un buen resumen del impacto de Avicena en los movimientos racionales y científicos de la India. En el s. XIII penetra un movimiento ismāili en el sultanato de Delhi, introduciendo los movimientos rivales de los mutakallimūn, sufíes y filósofos. Parece ser que a la cabeza del movimiento racionalista estuvo Avicena y su influjo fue indispensable para el éxito entre los intelectuales indios, ya que para ellos llenaba la sima que había entre el racionalismo, la revelación coránica y la espiritualidad musulmana. Los movimientos espiritualistas de Ibn 'Arabī y Suhrawardī, que suponían una reinterpretación de la doctrina del ser de Ibn Sina, hizo que a éste le mirasen sin odiosidad los sufíes. El Qanūn introdujo a Avicena entre los médicos. Y el libro de al-Šifā o medicina del alma hizo que Avicena fuese un poco como el portestandarte en la lucha de los racionalistas con la ortodoxia musulmana, influencia que no ha decaído hasta nuestros días en la India. El Dr. A.K. Bag se hace eco del influjo tan grande que Avicena ha tenido en la India.

El Sr. Iqbal Ghani Khan nos hizo ver la semejanza que había entre Avicena y las ideas físicas de la India en la Edad Media. El ambiente socio-cultural de los ss. X-XI en el renacimiento de Persia y el que había en el sultanato de Delhi en los ss. XIII-XV, y más tarde en el Imperio Mughal, es quizá la explicación más obvia para la aceptación de Avicena en sus ideas físicas en el norte de la India. El primero formuló las ideas, y en el segundo se propagaron. Con la devastación mongólica florecen los centros de enseñanza establecidos por los gobernantes musulmanes, tales como Budanu, Multan, Lahore, Delhi, y otros. Las obras de Avicena se impu-

sieron en los campos de la filosofía natural, de la metafísica, de la lógica y de la medicina. Sus principios islámicos hicieron muy difícil a la ortodoxia combatir sus obras como heterodoxas. Hay una gran tendencia a pasar de la transcripción de Avicena a los tratados de comentarios críticos de sus obras.

En el campo de la medicina el Dr. A.P. Ibrahim Kunju estudia la teoría humoral de Avicena como el postulado básico de las medicinas ayurvédica y griega: salud y enfermedad están regulados por los humores, y sobre los humores se basa el concepto de temperamento. La única diferencia está en que Ayurveda admite sólo tres humores, y la medicina griega cuatro. El Prof. C.K. Ramachandran desciende a más detalles sobre el particular: Describe al Qanun como una enciclopedia médica de más de un millón de palabras y una codificación de todo conocimiento de los antiguos y musulmán, superior a los médicos árabes y a Galeno, y que sirvió durante seis siglos como el libro de texto de medicina en todas las universidades europeas. Como novedades de este libro de Avicena señala una descripción notable de los desarreglos mentales, puede ser considerado como el padre de la neurosis cardíaca, contiene una materia médica que comprende 780 hierbas, el capítulo de la oftalmología parece totalmente moderno: por primera vez se describe claramente la retina, el nervio óptico, la fisiología de la vista, vislumbró un ingenioso método para hacer revivir uniéndolo el hombro dislocado, que todavía hoy lo seguimos en nombre de la técnica de Avicena, dio gran importancia a la higiene personal y a los aspectos preventivos de diversas enfermedades. Incorporó varios elementos de Ayurveda. Para varias enfermedades prescribió "ithrefal" que no es otra cosa que la "Thriphala" del texto ayurvédico. Menciona a veces el "Habbul" Hindu, para indicar la Píldora india, el "Jauwarishul Hindu" para indicar el "choornam" indio, el "Majanul Hindu" para indicar el "leham" indio. Son nada más que unos pocos ejemplos de la gran influencia de Ayurveda en el Qanūn.

El Dr. G.N. Chaturvedi, después de afirmar que el Ayurveda medieval tiene lugar del año 800 hasta el 1800, se plantea el problema discutido para saber si el Ayurveda es indígeno o si ha sido influenciado por la medicina árabe a través de los médicos musulmanes. Cree que es posible que la medicina de Avicena haya estimulado e influenciado la medicina ayurvédica en las fases primitivas y más tarde en el examen del pulso y en el uso de ciertas drogas nuevas mencionadas antes en la materia médica de Ayurveda se hayan perfeccionado de acuerdo al principio y a la práctica del Ayurveda clásico. Este mismo intercambio entre la medicina griega, la india y la árabe, sobre todo de Avicena, es estudiada por el Prof. R.S. Singh en el contexto de Arakana o teoría Mahabhuta y de Akhlata o teoría tridosa.

Tanto el Congreso del milenario, sobre todo en esta última faceta de las relaciones entre Avicena y la cultura india, como mis cortas experiencias en las tierras indias, me ha llevado a una serie de reflexiones sobre el papel que ha jugado la India en el pasado y puede jugar en el futuro con respecto a la cultura islámica. Se confunde con frecuencia cultura árabe

con cultura musulmana. Pero ni todo lo árabe es musulmán, ni lo musulmán se puede circunscribir a lo árabe. Hay páginas sobre la historia del Islam escritas en países no árabes de una brillantez extraordinaria. Y efectivamente, mi visita a la India me ha hecho vivir en carne propia la presencia de lo islámico en un país que en la retina popular ha quedado con la imagen de lo hindú y de la sabiduría oriental como algo co₂tra-puesto a lo islámico. La dimensión de lo islámico en la India la he vivido en tres coordenadas distintas: la gubernamental, la cultural y la árabe. Las dos últimas bastantes relacionadas entre sí.

Comencemos por la gubernamental. La clausura del Congreso la tuvo el Vicepresidente del Gobierno, Shri M. Hidayatullah. Ya es bien significativo que la representación de la comunidad musulmana india dentro del Gobierno se eleve al rango de una vicepresidencia. Asimismo es interesante que el representante del Gobierno reconociese, como lo hizo el Vicepresidente en la sesión de clausura del Congreso, que un sabio musulmán era el fundador del sistema indio de la medicina Unani. La materia médica Unani del sistema ayurvédico así como la auscultación del pulso, tal como lo reconoció el Vicepresidente y lo acabamos de ver en las ponencias, se impuso en la India gracias al influjo de Avicena.

A nivel de Comité organizador es también significativo que el Presidente de un Congreso conmemorativo de un representante de la cultura islámica fuese el Vicepresidente Nacional del Consejo de Investigación Científica y Técnica, Prof. Nurul Hasan, así como que el Vicepresidente del Congreso fuese el Presidente de la Academia Nacional de la Ciencia y Secretario del Departamento de la Ciencia y Tecnología, Prof. K. Menon.

De la misma manera pudimos apreciar una gran conciencia en los ambientes que frecuentamos durante el Congreso de la presencia de lo islámico en la sociedad india. En New Delhi existe un Indian Institut of Islamic Studies con una gran vitalidad. Visitamos varias mezquitas, testigos de una fusión de estilos, indio y persa a la vez, en sus líneas principales. Hay una protección oficial de los vestigios culturales islámicos en la India. Sólo así es posible que se hayan podido conservar en tantas bibliotecas a través de la geografía india los tesoros de la cultura islámica. El mismo Presidente del Congreso, Sr. Nurul Hasan, reconoció el papel de la cultura islámica en el Oriente, y en concreto en la India, haciendo alusión a la conciencia que los mismos musulmanes tienen, al haber acuñado el siguiente proverbio: "Para adquirir el conocimiento id incluso a la China". Dicho que tiene una doble vertiente, o una ondulación de flujo y reflujo: del Oriente a la cultura islámica, y de lo islámico a la cultura oriental.

Está por último la dimensión de lo árabe en la India, ha sido para mí el gran descubrimiento durante mi viaje a este país. El tesoro de manuscritos árabes y persas en los archivos y bibliotecas indios es algo inconcebible. No creo que se haya estudiado a fondo la creación y perseverancia de este fenómeno en la India, y valdría la pena que esta investigación se llevase a cabo. De todos modos, he llegado a la conclusión de

que en adelante no se debería hacer ninguna edición crítica de textos de autores árabes medievales sin haber consultado antes los fondos de los archivos indios. Hasta para el estudio de al-Andalus es indispensable la visita de esas bibliotecas. En el escaso tiempo de que dispuse para visitar algunas bibliotecas, me encontré con manuscritos de Ibn Ṭufayl, Ibn Rušd, Ibn 'Arabī, y otros. En tan breve espacio de tiempo pude apreciar que el interés de los textos que se conservan se centraba en lo religioso. No encontré ningún manuscrito, por ejemplo, de Averroes con interés estrictamente filosófico. Todos ellos se referían a los tratados que tenían que ver algo con lo religioso o con lo teológico.

Como nota peculiar de estos fondos es el que muchos de ellos son desconocidos en las bibliografías clásicas manejadas en Occidente. Nos esperan, por tanto, sorpresas en el descubrimiento de manuscritos ignorados hasta ahora por los Orientalistas Occidentales. Es necesario familiarizarnos con los catálogos de manuscritos de las bibliotecas indias. Fuera de New Delhi, donde, aunque la riqueza de manuscritos no sea muy grande, existen bibliotecas islámicas interesantes; de las ciudades que visité, tan sólo Hyderabad cuenta con unas seis o siete bibliotecas que es necesario visitar para hacerse cargo de los manuscritos árabes que encierran. Y algunas de ellas, como la Asafiyya, la Osmaniyya y la de Salar, son de una riqueza extraordinaria. En Patna me llamó la atención la biblioteca de "Khuda Backsk Oriental Public Library". No sólo cuenta con una riqueza inmensa de manuscritos árabes y persas, sino que me encontré con un Director y un personal técnico perfectamente adiestrados para catalogar y poner al servicio del público el material manuscrito de que disponen.

Pero es que además existen otras ciudades, tales como Ahmedabad, Aligarh, Allahabad, Bankipore, Bombay, Calcuta, Gugarat, Kapurthala, Luchnow, Madrás, Navsari, Poona, Rampur, Tonk, Uch (Bachawalpur), Udaypur, por no citar más que las más importantes, y de las que se han publicado catálogos de sus manuscritos. Todo ello sin contar un sinnúmero de bibliotecas privadas pertenecientes a familias particulares, que están sin catalogar, y en las que es muy probable que nos encontremos con sorpresas inesperadas. Todo ello nos obliga a reconocer que hay que contar con la India para los proyectos, no sólo de investigaciones islámicas en general, sino, sobre todo, para el estudio de la cultura escrita en lengua árabe.

Resumiendo brevemente lo dicho, yo llegaría a dos conclusiones fundamentales. La primera relativa al valor de la figura de Avicena. Me ha ocurrido con él lo que antes había experimentado en al-Fārābī, lo estoy viendo ahora en Averroes, y me parece aplicable a los grandes pensadores medievales. Todos ellos nos ofrecen una cosmovisión que, siendo una síntesis del pensamiento de su época, es válida para la problemática del mundo moderno. Y si no siempre sus ideas tienen vigencia en la actualidad, por lo menos su método de acercarse a las cosas y al hombre puede ser paradigmático, y para mí ciertamente lo ha sido, en la solución de la problemática teórica y práctica de nuestros días.

La segunda conclusión me parece también fundamental. Lo dije en el mensaje de España que pronuncié ante el Vicepresidente en la clausura del Congreso, y lo repito ahora, con la conciencia de responder a una de las metas que se propone la UNESCO en sus proyectos culturales. En uno de los artículos de la prensa durante los días del Congreso leí con gran sorpresa mía que algunos de los intelectuales indios tienen más bien la impresión de que la India queda relegada a segundo plano en los proyectos culturales internacionales, e incluso albergan la sospecha de que esto es algo pretendido incluso por algunos de los dirigentes de esos proyectos internacionales. Yo ciertamente nunca tuve noticia de que existiese ese plan premeditado. Más bien en la modesta esfera en que me muevo he experimentado todo lo contrario. El Instituto Hispano-Arabe de Cultura está en contacto con los Centros Indios en planes culturales que nos enriquecen. Y creo que si algo ha quedado probado en la crónica que antecede es que las tres dimensiones de lo indio, es decir, la presencia de lo islámico en la India, la gubernamental, la islámica y la árabe, prueban que en el futuro no se puede prescindir de este país en las investigaciones musulmanas.